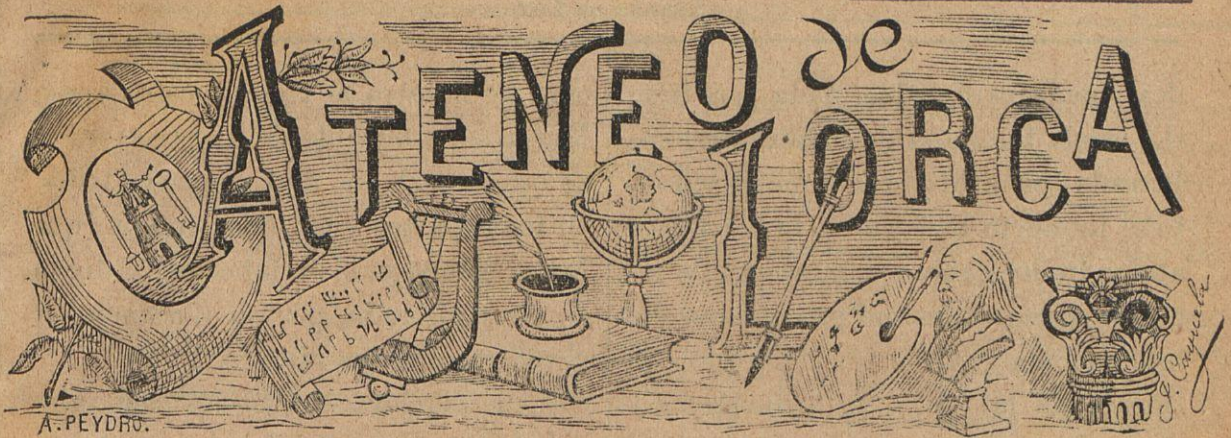




DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 1

Lorca 1. de Enero de 1896

Núm. 1

SUMARIO

Al lector, por La Redacción.—A María inmaculada, por D.^a Eladia Bautista y Patier.—Juan Barcelón, por D. Eulogio Saavedra.—Noche-buena, por D. J. López Bar-nés.—Los cantos populares, por D. Alfonso Espejo.—Vibraciones, por D. F. Collado Sa-linas.—Mesa revuelta.

AL LECTOR

Fué pródiga naturaleza con la her-mosa ciudad de Lorca; dióle un cielo azul purísimo y diáfano, á través de cu-ya transparencia adivinase la grandeza del Creador; cadena de montañas que la circundan y aprisionan, como afano-sas de guardar en su recinto á la her-mosa Ciudad del Sol; dilatada y fron-dosa vega, cubierta de perenne verdor que semeja alfombra de sedoso terciopelo; complemento de la rica joya de-positada en la falda de dorada sierra,

cuajada de luz y de poesía á los pri-meros rayos del sol naciente; abundan-tes y cristalinas corrientes en cuya cla-ra linfa, baña sus pies la poética sulta-na de los gloriosos recuerdos; gigantesca y sólida torre, símbolo de su grandeza y poderío, corónala en sus alturas, y como conjunción ó compendio de tanta belleza y de tanta hermosura, como ge-neroso dón del cielo, tenido con este pe-dazo de tierra de la gran España, con-cedióle hijos preclarísimos que á gran altura colocaron el nombre de la ciu-dad querida, revelando su genio, ya en la ciencia, ya en las armas, en el tra-bajo, en la literatura y en la poesía; en todas las manifestaciones del arte, en todas las expresiones, en fin, del hu-mano espíritu.

¿Fué desidia, incuria, abandono, ó qué? ¿Quién sabe! La inteligencia dió siempre y en todas épocas en Lorca, muestras brillantísimas de su virilidad y riqueza; pero todas ellas pasaron co-mo pasa el aerolito por el espacio, sin